

EL

BIBLIOTECA MADRE MARIA T. CUEVADA
UNIVERSIDAD DEL SACRAMENTO CORDON
SANTURCE, P. R. 00904

PABELLON



Julio - Agosto - Sept. 1962

EL PABELLON

ORGANO DE LA ASOCIACION DE ANTIGUAS ALUMNAS DEL COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON

Second class postage paid at San Juan, Puerto Rico.

Suscription \$1.00 (annually) — Published quarterly

Box 9595 Santurce — Tel. 722-3766

VOLUMEN 5

JULIO, AGOSTO, SEPTIEMBRE, 1962

No. 7

EDITORIAL

“...¿Qué es la verdad?”

(S. Juan, 18, 38.)

“Yo soy el camino, y la verdad,
y la vida”.

(S. Juan, 14, 6.)

Estamos en un mundo que se desborda hacia la mentira, hacia la ficción, hacia el error. Y de tal forma se desvía que nos resulta difícil encontrar los senderos de la Verdad.

Juan XXIII, tan sencillo, tan simple, tan verdad, nos puntualiza diáfananamente su programa respecto de la verdad, pensar la verdad, tener ideas claras, honrar, decir la verdad.

Y una esperanza de obtenerla es el deseo acuciente de su posesión.

Jesucristo se definió a Sí mismo como Camino, Verdad y Vida. Todo el que quiere ser de Cristo tiene que ser veraz. Pero para ser de Cristo hay que hacer morir al hombre viejo con sus defectos y pasiones; hay que quedar

pobre, desnudo, para que El nos revista de Sí mismo. Para vivir la Verdad, para ser veraces, hay que ahondar en el propio conocimiento, convencernos de la posibilidad de nuestro error, de la facilidad con que confundimos la Verdad con nuestro propio egoísmo, del matiz personal con que difuminamos las cosas.

Presentémonos ante Cristo, completamente desnudos, sin reservas; sin egoísmo ni conveniencias, y preguntémosle como Pilato: ¿Qué es la verdad? Si somos más pacientes que el Procurador romano y esperamos su respuesta, oiremos, como un susurro, o como un clamor, la voz de Jesucristo que nos dice: “Yo soy la Verdad y todos los que realmente me sirven, viven y mueren en la Verdad.”

Vote con el Partido Comunista

ROMA 1962

No, no hagáis la señal de la Cruz, ni tampoco busquéis escandalizadas, la firma de quien, con este encabezamiento escribe. Yo sí que me per-signé cuando, frente a la Basílica de Santa María la Mayor, y a pocos metros de la Ciudad del Vaticano, leo, en enormes cartelones ese desafío a Cristo: "Vote con el Partido Comunista".

Roma, en los días de mayo y principio de junio era un "avispero" humano. Altoparlantes, mítines, efervescencia. . . y el viajero que va en busca del silencio, recogimiento, y ¿por qué no también de diversiones?, se encuentra asustado ante lo que consideramos, un reto al mundo cristiano. Estábamos en vísperas de las elecciones para diputados, y mientras, bajo las bóvedas de San Pedro, la voz del Papa, enérgica pero con una dulzura de Padre, anima y exhorta al amor entre los hombres, estos se convierten en propagandistas de odios y desamor. ¿Es que Roma va a convertirse en un circo, cuyos límites ya no se reducirán a una circunferencia, de centenares de metros, ni a un número, más o menos alto, de mártires del cristianismo, sino al círculo del globo terrestre?

Estos pensamientos bullían en mi alma, mientras de rodillas, en basílicas o pequeñas iglesias, imploraba a Dios, piedad y perdón para los que vivimos en esta bella obra de su creación. . . el mundo. Pero ¡qué desiertas están las iglesias! ¡qué vacíos los comulgatorios! Se podían contar las personas, que se acercan al comulgatorio. (¡Qué diferente a España, donde, por su fervor sigue siendo: "La Hija Predilecta de Dios!") ¿Será este dique tan débil, de tan pocas almas, capaz de contener la ola de terror, que se quiere desbordar? . . . Aún, dentro de los muros de San Pedro se nota tanta curiosidad como fervor; y mientras su Santidad imparte esa bendición, con la que todos soñamos, ben-

dicción que hace correr gotitas de agua por nuestra mejilla, son muchos los que permanecen de pie. Sin duda, ignorancia, falta de fe, son las causas, pues la figura del Santo Padre, que sin estar obligada a ello, hizo caer de rodillas a la Reina Isabel de Inglaterra. Infunde tal emoción, como muchas de las que esto lean habrán experimentado, que nos parece ver al mismo Jesús bendiciendo las multitudes. El entusiasmo, los aplausos, los vítores, sí son siempre en gran escala.

La bondad del Santo Padre se trasluce en todo El; ya encorvado, no sólo por los años, sino por el peso enorme de su inmenso trabajo.

Solo un pensamiento me confortaba, "Los poderes del infierno no prevalecerán contra la Iglesia".

Y, así ha sido. En Italia, triunfó de lleno el "Partido Democrático Cristiano" y Cristo fiel a su palabra velará por su iglesia.

Compañeras, no ha sido mi ánimo desilusionarlas. No. Roma es bella, es la cuna del Arte y la Fe. Quien la ha visitado, una o dos veces, sueña con volverla a ver. . . pero es que os pido oraciones. Que todas las antiguas Alumnas, que nuestros hijos, nuestros esposos, nuestros nietos, caigamos de rodilla, elevando preces, llenas de fe, que sirvan de "dique" para contener esa avalancha de fieras humanas que quieren destruir, ya no sólo nuestros cuerpos, como lo hicieron las fieras del Coliseo, sino también nuestras almas, sembrando en ella semillas de odio, de egoísmo, de ateísmo. . . Oigamos al Sagrado Corazón que nos dice: "Vine a poner fuego en la tierra ¿qué quieres sino que arda?"

Matilde Garzot de Fernández

"Hijos, no amemos de palabras y de lengua, sino de obra y de Verdad."

(Ju., 3, 18)

El mundo está hambriento. Todos los días oyes hablar de los que perecen por carencia de pan. Esta preocupación por la necesidad material de nuestros hermanos que sufren es buena. Pero tú, personalmente, ¿te sientes responsable de ella? Cuando dices: "Dios mío, os amo", ¿abarcas en ese acto de amor a la humanidad entera? Los harapientos, los mendigos, los enfermos, hasta los malhechores son hermanos tuyos. ¿Los amas? Y si los amas, ¿contribuyes aunque sea con una sonrisa —si no tienes otra cosa— a suavizar su dolor, a sobrellevar con más resignación la pesada cruz de sus molestias?

El mundo está hambriento, es cierto, pero no sólo de pan. El mundo está hambriento de cariño, de comprensión, de confraternidad, de ternura. Empecemos desde hoy a derramar entre nuestros hermanos, los hombres, esa alegría de los hijos de Dios y entonces amaremos no de lengua, sino de obras y de verdad.

*Señor, haced de mí
un instrumento de paz.*

*Donde haya duda,
ponga fe.*

*Donde haya desesperación
ponga esperanza.*

SAN FRANCISCO

¡Recuerden que nuestra

PRIMERA CONVENCION NACIONAL

será en Noviembre 10, 11 y 12!

La TIENDA SANTA MAGDALENA SOFIA

les ofrece artículos propios para regalos de

**NAVIDAD, CUMPLEAÑOS, ANIVERSARIOS,
PRIMERA COMUNION, GRADUACIONES, ETC.**

Medallas de Hija de María en oro de 14K -----	\$40.00
En oro con zafiros o rubíes -----	\$55.00
En oro con brillantes -----	\$75.00
Medallas de Mater en oro 14K -----	\$16.00
Medallas de Santa Magdalena Sofía en oro 14K -----	\$16.00
Charms con el escudo del Colegio en oro 14K — grandes -----	\$25.00
pequeños -----	\$10.00

La tienda está a cargo de:

MARIA AMALIA FUERTES DE TORREGROSA

Santa Cecilia 4, Ocean Park, Santurce — Teléfono 722-9071

Se aceptan órdenes por correo C.O.D.

CARTA DE LA HABANA

La Habana,

Sábado 26 de mayo de 1962

Muy querida Revda. Madre:

Queridas TODAS:

Hemos estado tan unidas desde ayer "La Familia completa" — aquí y en todas partes— dondequiera que haya una Madre o una Hija del SAGRADO CORAZON, que me parece casi innecesario relatarles lo que hicimos y lo que desde el cielo contempló, en la Capillita de la Parroquia del Corpus Christi, en La Habana, nuestra SANTA MADRE. . . — Pero, como sé bien el maternal interés con que siguen siempre nuestras "cositas" voy a hacerlo con lujo de detalles.

Desde la reunión del Primer Sábado de Mayo se anunció que celebraríamos la Fiesta de Santa Magdalena Sofía y que no dejaran de asistir todas sus hijitas cubanas. Después. . . ¡los preparativos!

El nuevo Párroco — en sustitución del querido Padre Valentín — es el Padre Roger, simpático y activo canadiense, que se ha captado el afecto de todos sus feligreses y que "acepta" con cristiana resignación la invasión de las Antiguas Alumnas del Sagrado Corazón, que: — "¡Son tremendas, chico!" — Habla el. . . cubano, a la perfección con todos sus modismos y dicharachos; pero con acento francés! . . . ¡Imagínense los diálogos!

Tan pronto como quedó colocado el cuadro — con la ayuda de Juan Francisco, uno de los empleados de la Iglesia — muy bien asegurado por detrás con sus soportes de madera, reforzados por dos ladrillos. . . — llamé al Padre Roger y su espontánea exclamación, se las transmitió textualmente: — "Pero, ¡qué barbaridad! ya esta no es mi Parroquia. . . esto me lo han convertido en una sucursal del Sagrado Corazón, estas imposibles Antiguas Alumnas. . . ¡Por Dios! Juan Francisco, no les hagas tanto caso, que yo todavía mando aquí" . . . —

A las seis y media llegó nuestro querido Director y empezó la Santa Misa. . . Habíamos ensayado varios cantos del Colegio y ¡por supuesto! el Entonemos un Himno de Gloria para el final. Iniciamos la parte musical con el Introito de la Misa Comunitaria de Arrondo y Goicoechea (creo que se llama así) que estamos aprendiendo. . . Es muy hermosa y el P. Roger está muy entusiasmado con ella. . . tal vez, para el año que viene, por esta época, logremos cantarla completa. Entre paréntesis...! ¡las cosas que le hace hacer a una, esta Revolución Socialista! El Padre empeñado en que YO iniciara un coro allí. . . Por más que le dije que yo no distinguía una nota de otra, que para mí solo eran bolitas negras, blancas y mestizas. . . ¡nada! Le repetí que lo único que habían logrado de mí, en el Colegio, con respecto a la música, era hacerme Archivista. . . ¡nada! —Es testarudo este Canadiense Francés.—

Empecé a correr y correr. . . El Padre Matteo — ya hemos hecho las paces, pues el detallito de los bancos, se le vá olvidando — me prestó el disco . . . pero sin música escrita. El Padre Iglesias tenía el acompañamiento y me lo dió. . . Pero, ¿quién lo cantaba? Por fin, "convencí" a un grupito de feligreses y de antiguas para que cooperaran. . . Así es que nos reunimos dos veces por semana, por la noche temprano, en la Parroquia para ensayar los gritos. . . ¡perdón, se me fué! los cantos. — Y nos sabemos el Introito, el Sanctus y una bella canción para después de la Comunión. . . Todo sale, regularcito. . . Intercalamos una canción a la Virgen, por ser Su mes; el ¡Oh Buen Jesús! y el Tu Reinarás. . . que todo el mundo grita (aquí si es verdad) a pleno pulmón y aunque sea desafinado. . . — ¡Por suerte! tenemos a Margarita A. de Directora del Coro y lo hace muy bien. — Algunas veces nos peleamos un poco, pero enseguida hacemos las paces, por espíritu cristiano y por conveniencia mutua. . .

Así pues, aprovechamos "lucir" nuestras bellas facultades y el día 25 cantamos la partecita de esa Misa, que nos sabemos. Se unieron a los

ensayos otras Antiguas y verdaderamente quedó muy requetebién. . . Cantamos también Te juramos amor y al final el bello Himno, que a todas nos gusta tanto y que TODAS coreamos con emoción, alegría y una pizquita de tristeza también. . . Las partes de la Misa, no cantadas, las dialogamos con el Sacerdote, como de costumbre. Y para terminar, nuestra Presidenta, Chana, leyó una bella Oración a Santa Magdalena Sofía y unas líneas de su Vida, con el hermoso pensamiento final de "encontrarnos un día reunidas, Madres e Hijas en el cielo, sin que ninguna falte a la cita" . . . — Espero que sea así, pero YO añadí enseguidita, por si acaso y para evitar confusiones en la interpretación, por parte de Ella y por parte del Sagrado Corazón, que "CONFIAMOS plenamente que ANTES nos reúna AQUÍ en nuestra querida Cuba, a todas y cada una de las Madrecitas y Hermanitas que se nos fueron sin permiso nuestro. . . con estas hijas cubanas que están ansiosas de verlas y abrazarlas de nuevo. Así sea. . . Amén Jesús y Prontito, DIOS MIO!

El punto central y culminante de la Misa fué, sin duda alguna, el hermoso panegírico dicho por el Padre Azcárate. Estaba muy inspirado y habló muy bien, muy acertado y muy bonito. — Hizo un paralelo entre Santa Magdalena Sofía y San Ignacio. . . Insigne honor de parte de un Jesuíta. . . aunque sea él también "medio Antiguo Alumno del Sagrado Corazón" — ¡Si me oyera! Alabó especialmente la labor de las Madres, que a ejemplo de su Santa Fundadora, preparan almas de mujeres fuertes y eminentemente cristianas para el mundo. — Y muchas cosas bellas, que se pueden imaginar fácilmente. — El comentario jocoso de Monsieur Roger. . . — "Mira que estos Jesuístas son listos, chica. . . Sacan siempre a relucir a San Ignacio, aunque no le toque el turno" . . .

Recibimos una cartica de la M. de Valenzuela, en nombre de la Revda. Madre Meliá y unas líneas, al final, de su puño y letra, que agradecemos especialmente, en estos momentos en que se sentirá tan molesta de su brazo, aunque sea el izquierdo. También escribió la M. Herrera y a otras compañeras, las Madres Bolívar, Batista, Fernández de Mesa, Miranda, Duplessis, etc., etc. Gracias a Dios, podemos mantenernos en contacto, ya sea por unas o por

otras, con nuestras queridas Ausentes. . . — YO, como elegante Secretaria Oficial, tengo preparados los sobres, a cada casa donde están las de aquí, para felicitarlas por Pascua de Resurrección. . . Lo que no sé, de cuál año. Estoy verdaderamente avergonzada, y quisiera que entre las bellas innovaciones de este Gobierno Comunista, que nos está tiranizando. . . Digo mandando y guiando sabiamente por el camino del precioso Socialismo. . . implantaran el día de 35 horas, a ver si me alcanzan a mí, con todo lo que me traigo entre manos. . . Y lo más triste del caso es que a veces, al terminar un día terrible, tengo que convenir conmigo misma en lo poquísimo que hago y en la birria que resulta. . . a pesar del esfuerzo. Me consuela pensar, que DIOS Nuestro Señor mira la buena intención y "la tentativa" que hacemos. . .

¡Ah! Otro milagrito socialista: Voy a iniciar una Labor de Remiendos. Como no hay tales para continuar la Obra de los Tabernáculos, se puede sin embargo, ir recogiendo las piezas deterioradas de las Iglesias y dedicarse a la "reconstrucción" — Esto me ocurrió a mí cuando el Padre Izquierdo, con mucho optimismo, me dió una bella capa negra. . . que según creo, está por el estilo de la "del estudiante" del cántico. . . He tenido que contestarle que YO no hago milagros. . . Me han prometido una zela negra y si es apropiada trataré de encontrar alguien que se la haga. — Por que esto es lo más célebre del caso, que yo ni canto, ni coso, ni "hago ná". . . ¡Y ya ven, me meto en cada lío! Lo que sí me he dado cuenta, al cabo de la vejez (modestia aparte) de mis dotes de directora y manda más. . . Debía de haber organizado un buen circo y hubiera ganado dinero en cantidad. . . mientras dure esto, por lo menos. Ya saben que en estos momentos hay que "coger lo que se presenta y no ser demasiado exigente" . . . Si por ahí necesitan una intérprete de geroglíficos egipcios o algún fabricante de embutidos, me llaman sin pena, que a lo mejor también les sirvo. . . La cuestión es obrar sin miedo y no andarse con chiquitas. . . que los demás son los que sufren las consecuencias!

Madrecitas y Hermanitas TODAS: No las olvidamos y las necesitamos mucho. Recen por nosotras y reciban nuestro filial cariño de hijas.

LET'S NOT RUSH THEM OUT OF CHILDWOOD

"MAYBE I'M JUST OLD-FASHIONED," SAYS THIS MOTHER OF TWO. "BUT I THINK KIDS SHOULD ACT LIKE KIDS, NOT IMITATION GROWNUPS"

Debby is twelve. Bright-eyed and athletic, she is enthusiastic about baseball, bare feet, ice pops and collie dogs. She also likes boys, all ages and sizes, no giggles or romance involved. Some of her best friends are boys—the neighborhood males with whom she has triked, biked and hiked from the year one.

Much to my surprise, therefore, this young thing popped into my kitchen some months back, blew a great bubble of gum, hemmed, hawed and finally announced she had been asked to a Saturday night dance.

"A what?" I asked, startled.

"Relax, Mom. You know perfectly well I'm not going."

"How come?" I asked, obviously relieved.

"First, you wouldn't let me. Second, I don't want to. Third I can't dance that way, anyhow.

Naturally, I was touched by this sudden cooperation, but I was equally moved by Debby's Reluctance to venture into a rather adult situation which she feared and for which she left ill prepared. True, she pinned her refusal on parental strictures, but deep down and with all her being, this big-little girl knew she was not ready for the dance-date routine.

A number of months has passed since then. During this period I've had plenty of opportunity to watch kids of eleven and twelve, youngsters teetering on the brink of adolescence. I've had time and reason, too, to worry about much that I've seen and heard. For it seems obvious that young people today are being pushed too early and too fast into patterns of behaviour many sizes too big for them.

This jet-propulsion out of childhood and into mockmaturity is often as ridiculous as it is sad.

"Guess what?" a sixth-grade friend of Debby's told us recently. "Three girls in our class are gong steady."

"And what do the girl's mothers say?" I asked.

don't even know."

"I don't know," Alice said. "Sometimes they

Perhaps I'm old-fashioned, but I was shocked! Maybe you feel I'm making too much of this. Perhaps you're thinking. "Kids of eleven, twelve and thirteen have always had their problems. It's no different now than before, except kids today probably mature a little earlier because of all those vitamins."

Maybe that's true. But it's not the natural changes of growth that I'm concerned about. What worries me are the social pressures imposed on kids from the outside which seem to be conspiring to wring the spontaneity out of their lives. As parents, I think we must take some responsibility for allowing our children to be pushed into these revve dup social patterns.

I think we ought to start by asking ourselves some basic questions, like these: How much real enjoyment are our children getting out of their youth? Aren't we perhaps spoiling the natural rhythm of their development by expecting too much of, and for, them? Do we like them to be part of the gang, to do as the others do because this is best for them? Or because it will spare us pain?

And let's by all means take a closer look at what many of us do as parent. You must know, as I do, parents who take Little League competition so seriously that they lose sight of the fun of the game and the sportmanship involved—parents who think of the sandlot as if it were Yankee Stadium, and expect their small

sons to emulate Mickey Mantle, There are also many parents who are so ambitious for their children to be artistic prima donnas that, too early, their youngsters are pushed into ballet soes, plucked on piano benches or preened into song.

Most recently, the pushing has become fierce in matters vocational and educational. Many of us behave as if we've forgotten that learning for the sake of learning is the most important value of education—more important than learning in order to get into the “right” college or job. As a result, the competition among students and the pressure on them are reaching new heights.

The bright preschooler is encouraged to perform like a kindergartner. The kindergartner is urged to pick up first-grade reading; the first-grader, third-grade reading. Up and down line, everyone except grandma is being pushed faster, preferably a jump ahead of his age.

What are the dangers of pushing children too early and too far in too many ways? Perhaps the most obvious danger is that our youngsters will learn and feel things only superficially. Little Alice, still flat-chested and immature, is pushed toward social activities beyond her age which can have little real meaning for her.

When children are pushed too quickly out of late childhood—the period when boys and girls can best understudy the roles they'll one day fill as man and women—they are cheated of the time of life during which they must test themselves as individuals, as members of their sex, as future citizens. Overnight, instead, they must take up pretending to be adult because the gang or their parents expect it. Instead of learning by growing and experiencing, they must play the part by ear. Small wonder the performance is often off key.

Pushing sets other traps, too. As a noted psychoanalyst, says, “Forced growth is nearly always tragic. What children miss along the way, they try to get later, and they usually can only snatch at it. Children need time to enjoy the appropriate. It should be fun to grow up, but it isn't fun when a child misses out on large pieces of childhood.”

Children of this age are full of nature enthu-

siums and curiosity. This is a good time, therefore, for them to be developing skills and interests—the attributes that one day will make them more interesting and vital as dates or mates or parents.

Should I be worried for fear that my young lady of twelve will be forever a pal and never a sweetheart? I think not. As a matter of fact, I rather rejoice at her naiveté. I am glad that she has enough knowledge of her own limitations at this stage to hold back. I am glad, too, that she has the courage, backed up by our support at home, to give herself a little more time.

A national authority on child care, says, “The child who isn't ready, who can't keep up, either feels retarded or carries the nightmarish burden of feigned sophistication.”

The pre-teen age and stage is painful for the slow-growers. These pseudo-sophisticates can be miserable inside, too, for playing adult too soon is not fun for them either. Boys, particularly, suffer during this time. Slower to develop, clumsier and shorter than the girls their age, they are ill-equipped to handle ordinary social intricacies, let alone the current pressures imposed by adults.

But what can we do about it, you may ask. How can we hold back pressures that are all around us? Is it fair to be the one parent who stands firm and say “no”?

One of the outstanding child psychoanalysts in the country, recently said to me, “I'm not nearly so worried about what parents do as what they don't do. I certainly don't advocate luncheons for second-graders at the Waldorf or evening dances for eleven-years-olds. But I'm far less concerned about a child going to one of these silly things (actually isolating him from his group may do him more harm) than I am about the conditions in our homes which breed these events. It seems to me that the conformity of our families, the material standards, the straining for goals is the real danger. If parents enriched children's lives, gave them worth-while values and standards, I doubt that we'd have much worrying to do about the pseudo-sophistication on the outside. Kids know what counts. We should have faith in their ability to select the real from the

dross. The trouble is that we offer them so little in the way of worth-while experience."

In short, we don't stem the tide of sophistication at eleven or twelve, we enrich a child's life from the beginning, by insuring him a full childhood, by giving him leeway, time and room to grow at his own pace. What can you and I do to help?

1. Encourage your child to develop skills and hobbies, not with high expectations of top performance, but because these things are enjoyable.

2. Develop some backbone about saying "no" when you feel that something he wants or some place he wants to go is really inappropriate. Weigh his requests fairly and squarely, for it many do more harm to isolate him from his group than to let him go.

3. Keep channels of communication open, so that your child feels free to bring you the confidences he chooses to. Don't pressure him, or he'll become as wise as the child who told her friend, "Don't tell your mom the really important things. Just talk about problems and worries teen-agers are supposed to have. That way you'll keep her happy and keep your private affairs to yourself."

4. Accept the growth and the changes that come at various stages of a child's development.

5. See that there is time for your family to do some things that are enjoyable together. It's the "just us" feeling that's important.

6. Encourage family doings that include all ages. A child who feels bogged down and inadequate in his own group, often takes heart from seeing that life is an orderly progression: the little kids are where he once was; the big ones are where he's now heading; sooner or later they all grow up and he will, too.

*"Aunque camine por entre sombras
de muerte no temeré mal alguno, porque conmigo
estás Tú, Señor."*

(Ps., 22, 4)

¿Quién podrá perturbar la paz de un corazón puro que ha puesto su confianza en el Señor? O, ¿qué cosa creada será capaz de competir en plenitud de gozo con el alma que se siente poseedora y poseída por el Creador?

ORACION A SANTA TERESITA

del libro ("Peregrinos del Señor".)



Porque fuiste la menor de cinco hermanas.

Porque también lloriqueaste.

Porque saltaste de la camita para abrazar a Celina que dormía.

Porque pasaste derecha entre las patas de un caballo.

Porque te alzaste de puntillas para ver el féretro de la madre muerta.

Porque una noche ardiente de estrellas mostraste al papá tu nombre escrito en el cielo.

Porque a los quince años entraste en el Carmelo.

Porque te pusieron por mote "muñeca del convento".

Porque tu vocación era el amor.

Porque no hiciste ningún milagro.

Porque un petirrojo entró por la ventana de tu celda y saltó a tu cama.

Porque no fuiste del todo maestra de novicias.

Porque no moriste el día de la Virgen del Carmen.

Y porque no expiraste sonriendo, ¡oh, Benjamina del Carmelo!, haz, te rogamos, que viviendo como flores insignificantes, guardadas en el jarrón con boca de llaga que es el Corazón de Jesús, aprendamos a escribir todo lo nuestro con minúscula y a morir en un recodo del Caminito Espiritual, fragante de rosas tuyas, cerrando los ojos tranquilamente, como muñecas de Nuesro Señor.

NOTICIAS DE LAS ANTIGUAS

Bodas:

María Milagros Vizcarrondo y Jaime Molina el jueves 5 de julio, 1962.

Clara Louis Canals y John James McHugh el sábado 13 de junio, 1962.

Genoveva Cautiño y Juan Ernesto del Rosario el sábado 7 de julio, 1962.

Sylvia López Ramírez y Ramón Antonio Orraca el viernes 20 de julio, 1962.

María Javiera Freese Suárez y Carlos Planas De Tovar.

* * *

Nacimientos:

Una niña, Ivette Amalia Lloréns a Carmen Matilde Arrieta de Lloréns y Edgar Lloréns.

Un varón a Iraida Mangual de Fernández y Manolín Fernández.

Un varón, Rafael Ignacio a Loló San Miguel y Rafael Luis San Miguel.

Un varón, Joaquín Emiliano a Ana Rita Oroz y Juan Francisco Ruiz Vázquez.

Una niña, Ana Idalia a Ana Caso de Martín y Francisco Martín.

Una niña, María del Carmen a Teresita Nido y Ramón Agudo Jr.

Una niña, Esther a María Eugenia Morales de Zaga y Salomón Zaga Valle.

Un varón a Jeannette Marxuch y Virgilio Fossas.

Nuestras gracias a Hortencia Liceaga de Falcón por su amable carta llena de noticias de su clase.

Les pedimos cooperación a todas las delegadas y que hagan igual que Hortencia.

* * *

Antiguas viajando:

Irma Fiol de Alvarez y su marido Tito, de viaje por Europa.

Jean Ruiller e Iris Pérez de Ruiller también en Europa al igual que José Antonio Liceaga e Iris Rodríguez de Liceaga con sus dos niñas.

Ada Rosa Vilá de Tomé y su esposo el Dr. José Manuel Tomé están en viaje de Estudios por Seattle, Washington e irán a la Feria Mundial.

María de Lourdes Balbás y José Luis Soto, estuvieron dos semanas de paseo por España.

Nilda Trilla de Cottés vino de Colombia con sus tres niños de vacaciones en casa de sus padres en Carolina.

Ana Raquel Ferrer de del Valle ha venido a residir en Puerto Rico y nos ofrece su casa en el Condominio Universitario.

Lya García está de visita en la isla.

Ana Josefina Casellas está de vuelta en P. R. con sus niños y su esposo.

Sylvette de Aldrey pasó unas semanas en casa de su hermana Sara Aldrey de Olmedo con sus dos niñas que son una monada.

Después de 5 años de ausencia, está en Puerto Rico pasando una temporada con sus padres, Miriam Vela de Moreno con sus dos hijos menores Juan Ignacio y Miguel. Luisito el mayor, quedó en España con su papá y abuelos.

* * *

PESAME:

El 6 de agosto a las 1:45 de la tarde falleció la madre Cerra tan querida por todas las que fueron sus discípulas y también por todas las Antiguas en general. La misa y el entierro se efectuó el 7 de agosto en la mañana.

En Mayagüez falleció Gabriel Plá, padre de Nilda Plá de Colón.

Don Francisco Casalduc Zeno abuelo de María Emilia Casalduc de Astor.

A Lillian Bachman de Fuertes por la Muerte de su padre Don Alberto Bachman.

A Ester Santiago de Gatell por la muerte de su mamá Sra. Graciela Rexach de Santiago.

EN MEMORIA DE LA MADRE CERRA

Nuestra querida Madre Cerra dejó el Pensionado de Satnurce después de vivir en él por espacio de 60 años. Y lo dejó (no podía ser de otra manera) para irse al Cielo el día 7 de agosto de 1962. Fué a celebrar la fiesta de la Transfiguración del Señor allí donde El reina en una transfiguración eterna y donde se encuentran los pabellones por los cuales suspiraba San Pedro en el Monte Tabor. Sin duda que la Madre Cerra con la gracia y el humor que la caracterizaban le diría a Jesús: "Aquí estoy, Señor, dame mi pabellón pero eso sí muy cerquita de Tí" ... Y así habrá sido. Lo dicen las generaciones de antiguas alumnas que recibieron sus enseñanzas y consejos, las que fueron preparadas por ella para la Primera Comunión con tanto fervor y cariño. Y todas las que tomaron parte en las representaciones teatrales del Colegio: las famosas pastorelas de Navidad de tan dulce y grata recordación. Lo dice también ésta que representaba el pastor que con una linterna encendida en la mano iba recorriendo la montaña hecha de bancos y sillas en busca del Pesebre de Belén y cantando a toda voz como quería la Madre Cerra: "Las doce han dado y sereno". Y el coro contestaba: "Las doce han dado sereno está el cielo y el Niño ha nacido en un pobre portal. "Vamos pronto ..." Y así año tras año con sus ensayos porque ella lo aprovechaba todo para acercarnos, para adentrarnos en el Corazón de Jesús.

¿Quién no recuerda la famosa anécdota que nos hizo la Madre cuando cursábamos el octavo grado? Aquella de la joven que para no ser causa de pecado se traspasó los ojos con un alfiler pasador de sombrero. Porque ella quería

inculcar en sus alumnas un deseo ardiente del Cielo aunque tuviésemos que renunciar a todo lo terreno y material. Dichosas las almas que como nuestra Madre Cerra pueden presentar al Divino Juez con las manos llenas porque amó mucho a Dios, Nuestro Señor, y consagró su vida a hacer que otros le amasen. El mejor homenaje que podemos hacer a nuestra querida Madre Cerra es prometerle que seguiremos sus enseñanzas y ejemplo poniendo en práctica lo que cantábamos en sus pastorelas: el "vamos pronto" ... en busca de Jesús, siempre, en todos los momentos de nuestra vida, para que el día de la partida de este mundo, venga Jesús a buscarnos, como sin duda lo hizo con ella.

"Su pastorcito"

Carmen H. de Machargo

Así aconsejaba la Madre Cerra a las niñas que se graduaron del Pensionado en 1928:

*Pronto partirán uds.
De este Colegio querido
Los consejos de sus Madres
No los echen en olvido.*

*Por su modestia exterior
Su trato fino y amable
Sean uds. copia fiel
De la Virgen Admirable.*

*Y así todo el que las mire
Pueda decir con razón
"Son verdaderas alumnas
Del Sagrado Corazón".*

IN MEMEORIAM

Se celebra una misa de funeral en la Capilla del Colegio. Un sencillo ataúd se alza cubierto con un manto negro. Sobre el una corona de Ira. Comunión de blancas rosas símbolo del primer feliz encuentro de Dios, Nto. Señor con un alma inocente; a su lado el lirio blanco de Mate, símbolo de pureza. Todo un poema de virginidad, humildad, blancura de alma, perfume celestial. Y dentro de ese ataúd los restos mortales de la buena Madre Cerra — Su alma había volado a encontrarse con Dios, ya le había visto.

Bajo un fondo de rezos, cantos y salmos propios de difuntos se celebra la Misa. Al terminarse y después de los reponos se inicia el desfile. La Comunidad portando velas encendidas precede al féretro, ya en el pórtico todas le dicen el postrer adiós. El coche fúnebre se desliza calladamente hasta perderse de vista. Arriba, en la torre las campanas desgranaban lentos toques que el eco los va desdoblado e impregnando los ámbitos con dejos de eternidad.

Ya se fué para siempre la Madre Cerra — ¡y que vida tan hermosa es la que acaba de desaparecer! Sesenta años de vida religiosa, sesenta años transcurridos en gozo y paz con Dios — ¿quien que conoció a la Madre Cerra no guardó de ella el mejor de los recuerdos? Su carácter jovial, alegre y simpático le captaban el cariño de todos. Su gran amor fueron las niñas. Participaba con ellas de cuanto constituye la vida de Colegio, estudios competencias, exámenes, premios, accesito, bandas, notas, recreos, juegos, aspirados, medallas. Se fué su mundo, su taller de trabajo fueron esas almas que ella con tanta abnegación y cariño se dedicó a modelar en el espíritu del deber, olvido de si misma, amabilidad, respeto, disciplina, espíritu de sacrificio, conocimiento y amor al

Sagrado Corazón de Jesús que convierten a una niña en una verdadera alumna del Sagrado Corazón.

Sus días fueron largos y cuando ya enferma y viejecita estaba relegada a su alcoba se pasaba los días cantando los cantos del Colegio. Los llevaba prendidos en su corazón y no los olvidaba a pesar de sus años. Y como un pajarito dejó de cantar un día y plácidamente, serenamente, cerró los ojos para abrirlos deslumbrantes en las eternas moradas, en la presencia de Dios a recibir el premio y la corona de una vida dedicada a El.



ROPA USADA? UTENSILIOS Y JUGUETES VIEJOS? ALGO QUE YA NO NECESITAS? TODO PUEDE SERVIR PARA UNA OBRA DE CARIDAD EN LA TIENDITA QUE LAS ANTIGUAS OPERAMOS EN LA ESCUELITA GRATUITA DEL COLEGIO. LLEVA TUS GOSAS USADAS DIRECTAMENTE A LA ESCUELITA EN HORAS DE

CLASE O LLAME A

ISABEL ROMEU DE FUERTES

TEL. 788-1601 O

A MAYBETH FERNANDEZ.



EL PABELLON
le dá la bienvenida a todas
las Hijas de Antiguas
que por primera vez
forman parte de la
gran familia del Colegio.

From Box 9595 - Santurce, Puerto Rico

POSTAGE PAID

SRTA. ESTEFANA CANALS
CALLE GEORGETTI 1394, APT. 1
SANTURCE, P. R.